

Aguafuertes tresarroyenses de hoy y de siempre: escribir la historia de una ciudad

POR PAULA MARCONATO Y SANDRA GALIANO

Breve descripción del proyecto: “Aguafuertes tresarroyenses de hoy y de siempre” es un proyecto de escritura en la escuela secundaria. Se ha desarrollado consecutivamente en los años 2016 y 2017 en el quinto año del Nivel Secundario de la Escuela Agropecuaria de Tres Arroyos (EATA), en la ciudad ubicada al sur de la Provincia de Buenos Aires. La EATA es una escuela de gestión privada fundada en el año 1983, con una gran trayectoria conocida a nivel regional y nacional. Precisamente en el quinto año del nivel secundario es donde tiene lugar el proyecto de estas aguafuertes. El objetivo del mismo ha sido la producción escrita de relatos, por parte de los alumnos, que contengan la descripción de lugares, situaciones y personajes de la ciudad de Tres Arroyos, a partir de la lectura de Aguafuertes porteñas de Roberto Arlt y el análisis de publicaciones periódicas locales en las que jóvenes de otras épocas también expresaban sus pensamientos y vivencias en la ciudad.

Este proyecto fue planificado a partir de la observación de relatos escritos por los alumnos, así como el interés y la curiosidad por descubrir la historia que los constituye siendo ciudadanos de Tres Arroyos.

Los espacios en los que se desarrolló el proyecto fueron la biblioteca y el aula. De esta manera, los momentos en que se trabajaba en cada espacio correspondían a etapas específicas del proceso.

Leven anclas: Propuestas de intervención

CATALEJOS

Aguafuertes tresarroyenses de hoy y de siempre: escribir la historia de una ciudad

Paula Marconato ¹

Sandra Galiano ²

En el aula

Según la organización de los contenidos de Literatura que el *Diseño Curricular para la Educación Secundaria* (2011) presenta para el quinto año, una de las cosmovisiones a trabajar con los alumnos es la Realista. Dentro del amplio abanico de posibles autores y obras, se decidió seleccionar el libro *Aguafuertes porteñas* (1933), de Roberto Arlt, para llevar a cabo su lectura con un grupo de veintiséis estudiantes.

El libro de Roberto Arlt (1900-1942) compila diversos textos escritos por el autor durante su trabajo como periodista en el diario *El mundo*, de Buenos Aires. De modo

¹ Profesora de Literatura por el ISFD N°10 de Tandil. Docente en el nivel secundario de la Escuela Agropecuaria de Tres Arroyos. Participa de proyectos interdisciplinarios en la escuela y otros espacios. Ha realizado espectáculos de literatura y música. Correo: paula310194@hotmail.com

² Licenciada en Bibliotecología y Documentación. Bibliotecaria en la Escuela Agropecuaria de Tres Arroyos, participa en proyectos interdisciplinarios por competencias, coordina el Círculo de lectores de la EATA y forma parte de su Comité de enseñanza y aprendizaje. Capacitó bibliotecas barriales. Digitalizó el primer periódico de Tres Arroyos *El libre del Sur* que se encuentra en la Biblioteca Popular Sarmiento. Correo: galiano.g30@gmail.com

que su literatura comenzó siendo de amplia difusión, leída por ciudadanos de toda clase social, en tanto que Arlt no se inició como autor de literatura sino como un columnista que se expresaba de forma literaria.

Arlt no hace un estudio profundo y carece de un sistema de análisis, no es sociólogo ni psicólogo, tampoco historiador ni economista. Simplemente se ubica en una perspectiva puramente periodística, con una escritura de fuerte marca literaria que lo diferencia de la corriente comunicacional generalizada de su época: la escritura neutral de un periodismo objetivo (Carranza de Delucchi, 2008, p. 74).

En el trabajo de lectura y análisis que se procuró realizar con los estudiantes se mantuvo la relación con el contexto en que Arlt escribía y, a medida que la lectura avanzaba, surgían las respuestas a las preguntas sobre cómo era la sociedad en aquella época, debido a la mirada exhaustiva del autor. A su vez, se estableció, junto con los alumnos, qué rasgos del realismo literario presentaban sus relatos. De esta manera, la reflexión realizada quedaba plasmada en comentarios de análisis redactados por ellos mismos.

Si bien la conceptualización teórica era importante, el aprendizaje de los alumnos sobre el modo de escritura de Roberto Arlt en *Aguafuertes porteñas* precisaba transformarse en algo más que un análisis literario en sus carpetas. Fue allí donde surgió la idea de que ellos mismos atravesaran el proceso de escritura como el mismo Arlt había hecho en la década del '30, pero teniendo en cuenta que la época actual no es la misma. Se les propuso entonces a los estudiantes la escritura de aguafuertes tresarroyenses propias sobre los lugares que caminan y recorren todos los días en la actualidad.

El disparador de escritura ya estaba dado y con este propósito comenzaba a vislumbrarse la idea de construir una identidad ciudadana mediante la literatura. Pero, en esa instancia, el aporte desde la biblioteca fue esencial para construir una mirada acerca de los jóvenes en el pasado de Tres Arroyos y contribuir a la escritura de sus aguafuertes.

En la biblioteca

Como es habitual, la biblioteca escolar “Jorge Luis Borges”, perteneciente a la Escuela Agropecuaria de Tres Arroyos, desarrolla una activa participación en los proyectos institucionales, acompañando a los docentes con recursos variados que van desde lo impreso a lo digital.

En el marco de este proyecto, la biblioteca fue un espacio de conciencia y sensibilización cultural y social, en el que se revalorizaron las voces presentes en antiguas publicaciones locales (diarios y revistas de Tres Arroyos) que van desde 1899 a 1950.

Una mesa de publicaciones históricas, cedidas por la Biblioteca Popular Sarmiento, la primera biblioteca de la ciudad, permitió a los estudiantes de quinto conocer *El libre del Sur* (1897-1902), el primer periódico editado en la ciudad, y lograron sentir el calor de malones y fortines de una comunidad de inmigrantes que llegó para quedarse, para organizarse socialmente y para trabajar esta fértil tierra. Se enteraron de la picardía de los lecheros al agregar agua a la leche, de las quejas de los estancieros por los malos resultados de las esquilas, de los perros sueltos en las plazas, de las quejas por las bicicletas rodando por el centro de la plaza. Y comprendieron que aquellas aguafuertes no eran tan lejanas a las de Roberto Arlt ni a lo que leemos, vemos y escuchamos actualmente. A cada minuto surgían expresiones en los estudiantes, que evidenciaban la motivación por seguir leyendo.

De tanto en tanto un grupo de alumnos matizaba la lectura con algún fragmento de *Aguafuertes porteñas* de Roberto Arlt: “El jardín botánico ofrece un aspecto de desolación que espanta. Y lo único noble son los árboles que envejecen apartándose de los hombres para recoger el cielo entre sus brazos” (Arlt, 1986, p.75). Nuestra ciudad no tiene jardín botánico pero las plazas son los lugares más visitados por los adolescentes de hoy y de los años '20, en que se editaba la revista *La vuelta del perro* (1922), que recreaba los paseos alrededor de la plaza principal publicando dichos, piropos, relatos y poesías con dedicatorias. Entre todos pudimos llegar a establecer una relación de aquellas publicaciones con las que aparecen hoy en redes sociales como *Facebook*, a través del cual muchos jóvenes manifiestan sus pensamientos, expresan sentimientos y publican imágenes.

Otras publicaciones trabajadas en este espacio fueron: *El gran Boletín* (1923), *Ideas juveniles* (1930), *Heraldo Español* (1922), e *Historia de Tres Arroyos*, de R. Gorraiz (1935).

Durante esta jornada se gestó el vínculo entre la palabra de los alumnos y la de los jóvenes de 1920, quedando atrás el prejuicio que circula a menudo acerca del poco interés que los adolescentes tienen por su pasado.

En el año 2017 se decidió continuar con este proyecto, pero esta vez el material de lectura quedó en su lugar y fueron los alumnos quienes se dirigieron a la “Biblioteca Popular Sarmiento” durante una salida educativa. Allí realizamos un trabajo de observación, fotografías y toma de notas en la hemeroteca de dicha institución.

La observación de la forma en que se difundía la palabra de los jóvenes dio lugar a pensar el modo en que se compartirían los futuros relatos de los alumnos con la comunidad. Por supuesto, la primera idea fue el diario local *La voz del pueblo*.

Manos al relato

Es preciso explicar por qué la consigna propuesta responde a una práctica de taller de escritura. Para ello, es pertinente el aporte de Maite Alvarado y Gloria Pampillo en *Talleres de escritura: Con las manos en la masa* (1988):

Esta modalidad de trabajo permite efectuar una corrección más efectiva, desde criterios menos normativos: será fundamental la adecuación del texto al público, al género, al tema, al objetivo del que se escribe; y los compañeros, desde su propia competencia discursiva, con la guía del docente, podrán formular objeciones y sugerencias (p. 21).

De esta manera, para que los alumnos lograran una adecuación al tipo de texto que se les proponía producir, en primer lugar, se les pidió a los estudiantes comenzaran a imaginar a Roberto Arlt caminando y observando con detenimiento la rutina diaria de Buenos Aires, recolectando todo tipo de información que luego quedaría plasmada por su escritura en las columnas de un diario.

Previo a la escritura, ideamos con los alumnos un plan de pasos a seguir para poder escribir sus propias aguafuertes:

- Recorrer diferentes lugares de nuestra ciudad.

- Observar detenidamente.
- Conocer y adquirir experiencias en aquellos lugares que no conocemos.
- Charlar y entrevistar a personas del lugar.
- Estar informado de lo que sucede allí.
- Tomar fotografías.
- Tomar notas.

Así fue como, luego de llevar a cabo estos pasos, los estudiantes llegaron al aula con sus lugares elegidos: El campo, la playa de Claromecó (perteneciente al partido de Tres Arroyos), las plazas de la ciudad, las calles recorridas a diario, bares y edificios históricos, las esquinas donde los amores se encuentran, la cancha de fútbol, el barrio.

El proceso de escritura se basó en la producción de borradores, la corrección de los mismos y el intercambio entre compañeros para compartir puntos de vista y sugerencias. Durante aquellas clases se trató de que el trabajo de escritura sea puramente creativo, a modo de taller, para que los alumnos sientan sus relatos como propios y no como una consigna a entregar y ser calificada según el cumplimiento de la misma. Algunos estudiantes volvían a releer el libro de Arlt para recordar la forma de contar sus relatos. En diciembre de 2016, finalizando el ciclo lectivo, se llevó la propuesta de publicar los relatos al diario local. Con gusto aceptaron la idea y durante las primeras dos semanas de enero de 2017 las aguafuertes locales fueron leídas diariamente por la comunidad tresarroyense.

Conclusiones sobre la experiencia

El año en que se desarrolló el proyecto fue posible conocer aún más la ciudad a través de los libros y periódicos locales y, más aún, desde la mirada de los estudiantes, del asombro y la atención que prestaron a los pequeños detalles que conforman Tres Arroyos. Y conocer, sin estar allí, la vida de los pueblos aledaños, recorriendo sus calles y sus plazas, gracias a las palabras que fueron elegidas para describirlas.

Cuando las publicaciones de *La Voz del Pueblo* comenzaron a salir, era inevitable convertirse en fervientes lectores de estas aguafuertes, ya que se buscaba leer y releer a los estudiantes quienes, a través de sus palabras, revelan que están despiertos, atentos a su alrededor, escuchando los comentarios de la gente, los ruidos de las calles

y de las injusticias, y expresan lo que les gusta y lo que no. Los adolescentes pueden y quieren hacerlo, lo único que necesitan es la oportunidad para ello, la confianza y el respeto que se merecen.

En las *Aguafuertes de Tres Arroyos* de la EATA, editada por los alumnos, se pueden leer las palabras expresadas en la conclusión del libro *Historia de Tres Arroyos* de Gorraiz (1935):

Admirar el esfuerzo del pasado implica por lo menos una obligación: la de aprovechar su experiencia y ser fiel a sus mejores enseñanzas. (...) Corresponde pues, obrar de tal manera, que el futuro encuentre alguna bondad en la acción del presente, así como nosotros la hallamos en la labor del pasado. Es mucho lo que hay que hacer. Hay todavía mucho terreno donde cultivar el corazón, la inteligencia, las aptitudes. Las abundantes energías morales y materiales de Tres Arroyos deben ser manejadas con tanta preocupación y tanto acierto, que se prosiga y supere el esfuerzo tradicional y alguna vez pueda decirse que parecen una sinfonía o un canto (p. 225).

La intervención de los docentes y bibliotecarios comienza cuando se deja ver una luz por donde ingresar. Así, las voces históricas y las actuales de los alumnos, traspasaron los muros de la escuela e ingresaron en los hogares, favoreciendo la toma de conciencia y la sensibilización cultural y social.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, M. y Pampillo, G. (1988). *Talleres de escritura. Con las manos en la masa*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.
- Arlt, R. (1986). *Aguafuertes porteñas*. Madrid: Hyspamerica.
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2011). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria 5° año: Literatura*. Recuperado de http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/consejogeneral/disenioscurriculares/secundaria/quinto/materias_comunes/literatura.pdf
- Gorraiz, R. (1935). *Historia de Tres Arroyos*. Buenos Aires: Minerva.
- Martínez Carranza de Delucchi, S. (2008). *¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?* Buenos Aires: Biblos.